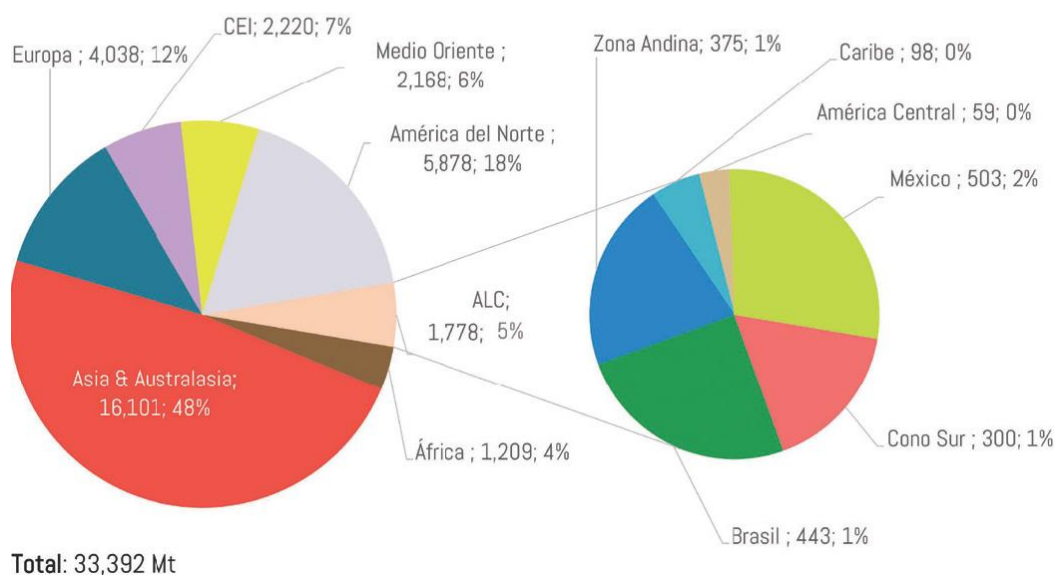


Emisiones de CO₂ provenientes del Sector Energético

Según las estimaciones realizadas a partir de información derivada del Sistema de Información Energética de Latinoamérica el Caribe (sieLAC: <http://sielac.olade.org/>) para el año 2016, las emisiones de CO₂ provenientes del consumo de energía de la región representan el 5% de las emisiones globales respectivas; un porcentaje muy reducido en términos relativos que es consecuencia del nivel de desarrollo de la región, compuesta por países en vías de desarrollo y de ingresos medios, así como del alto porcentaje de fuentes renovables tanto en la oferta primaria (llegando al 25 % en la región frente al 10% del mundo), como en la generación eléctrica, que alcanza a nivel regional un 53% (renovable) de la generación total versus un 23% del mundo. Esta última diferencia se debe al hecho de que la hidroenergía genera aproximadamente un 44% de la electricidad en nuestra región. Por otro lado, la generación eléctrica a gas natural, cuyas emisiones son inferiores a otras opciones de generación térmica, representa el 27% del total mientras que el uso de petróleo y derivados para la generación eléctrica, representa tan sólo un 11% del total.

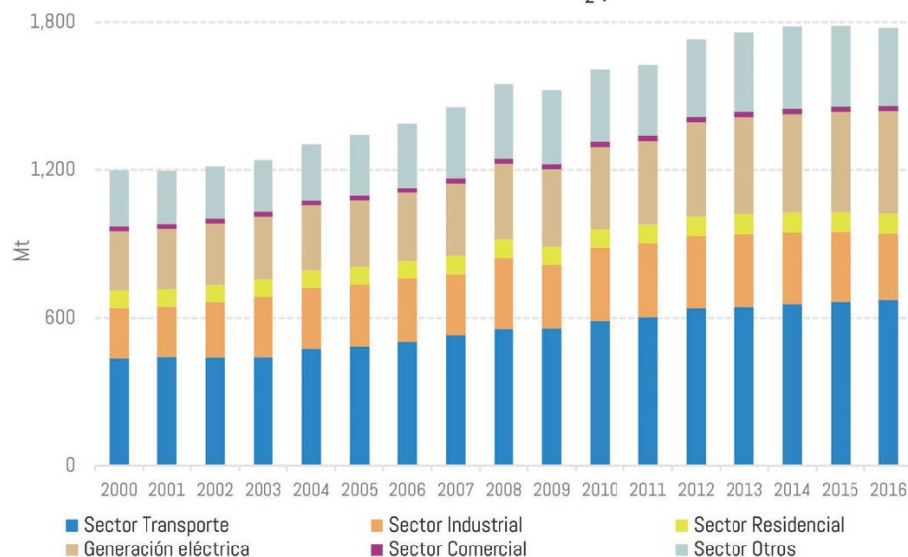
Emisiones mundiales de CO₂ por subregiones [Mt; %]
2016



Las emisiones de CO₂ provenientes del Sector Energético han venido creciendo en forma gradual desde algo menos de 1,200 millones de toneladas en el 2000 a cerca de los 1,800 millones de toneladas al 2016. El crecimiento vegetativo y económico operado durante el período considerado, evidentemente, son causa de ello. Sin embargo, resulta alentador de que hay una leve tendencia que evidencia que la participación sectorial de las emisiones tiende a concentrarse en el Sector Transporte (que en el año 2016 concentró el 38% de ellas) y se ha venido reduciendo, en términos

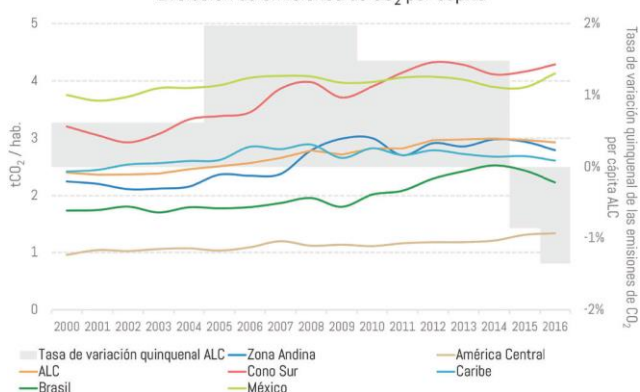
relativos, en el Sector Industrial y Residencial. Decimos alentador pues a mediano y largo plazo, el Sector Transporte incrementará la participación de los autos híbridos y, principalmente, eléctricos, posibilitando, a futuro, una significativa reducción de las emisiones.

Evolución de las emisiones de CO₂ por sector



Finalmente, si observamos y comparamos los niveles de emisiones en términos per cápita contra las emisiones medidas por unidad de PIB, se puede constatar que en el primer caso ha venido operando un leve aumento mientras que, en el segundo caso, la tendencia es declinante. Esto significa que, si bien las emisiones han crecido levemente por sobre el crecimiento vegetativo de la población, algo que resulta razonable en un contexto de creciente desarrollo económico, las emisiones crecen con una intensidad algo menor en relación al crecimiento de la economía, lo que da cuenta de una evolución basada en un uso más racional de la energía.

Evolución de emisiones de CO₂ per cápita



Evolución de emisiones de CO₂ por unidad de PIB

